

MISERICORDIA EN FRANCIA: EPISTOLARIO DE BENITO PÉREZ GALDÓS Y MAURICE BIXIO

Uno de las características de la llamada Gran Novela española ha sido su escasa presencia en Francia (Thion: 2017 y 2019). Las razones son múltiples. Aparte de que el Realismo y el Naturalismo se caractericen por un alto grado de referencialidad y que dichas tendencias estéticas alcanzasen gran desarrollo en el país vecino, influyeron sobremanera el escaso interés que en Francia se tenía por España siguiendo los estereotipos geográficos sobre el Norte y el Sur – y con ellos las diferencias sobre las razas eslavas y latinas- y el estado poco desarrollado del mundo de las letras y, en particular, de la edición hasta las primeras décadas del siglo XX. En este contexto, no es extraño que Benito Pérez Galdós, a quien nosotros consideramos como el gran maestro de la novela moderna, fuese uno de los autores menos presente en el mercado editorial francés. Por ello, a finales del siglo XIX, Galdós puso todo su empeño en darse a conocer en el país vecino y con dichos fines realizó dos viajes a París entre 1898 y 1900; haciendo las veces de agente literario de su propia producción (Étienvre: 1976, Smith: 2010, Thion: 2020). Promocionarse en tierras galas cuando se era prácticamente

desconocido era ardua tarea y en ella perseveró don Benito haciendo frente a las trabas de la traducción (Lemartinel: 1974, López Jiménez: 1995a) y a las exigencias de las empresas periodísticas, editoriales y teatrales, más atentas a sus éxitos económicos y al aplauso del público que a la difusión de otras culturas incluso en puertas de la célebre Exposición Universal de 1900. No por nada por aquellas fechas Benito Pérez Galdós se quejaba a Alfred Morel-Fatio del «himno de la inhospitalidad, que nos canta Francia a los extranjeros» (Smith et al.: 2016: 498, Thion: 2020). Esto fue en más de una ocasión motivo de cierto desencanto, pero en otras, gracias a la ayuda de su amigo Fernando León y Castillo, embajador de España en París, de acicate para incrementar sus relaciones profesionales y difundir su obra en el país vecino (Fernández: 2010, Thion: 2020). En este contexto, la traducción de *Misericordia* representa una excepción fruto del azar, simplemente porque no fue una versión solicitada por el autor, pero especialmente, por el singular perfil de su traductor Maurice Bixio, un empresario ajeno al mundo de la literatura.

Las cartas que a continuación recuperamos constituyen probablemente el epistolario completo de Benito Pérez Galdós y Maurice Bixio entre 1889 y 1901. Las que el escritor remitió a su traductor fueron primorosamente ordenadas -tal vez por el mismo destinatario- y conservadas por sus hijas a primeros de siglo, según explicó Camille Pitolllet en «Cartas inéditas de Pérez Galdós a propósito de la traducción al francés de su novela *Misericordia*», publicado en la revista *Nuestro Tiempo* en junio de 1923. Las cartas de Bixio a Galdós se encuentran en el Archivo epistolar del escritor y ya fueron brevemente sintetizadas por Luis López Jiménez en su estudio «Bixio, bienintencionado traductor mediocre de *Misericordia*» (1993)¹.

El interés de nuestro trabajo reside en ofrecer una edición cruzada de dichas cartas, superando el carácter unilateral de cada

¹ Agradecemos a la Casa-Museo Benito Pérez-Galdós en particular a Yolanda Arencibia y a Ana Isabel Mendoza de Benito por habernos facilitado las cartas de Maurice Bixio a Benito Pérez Galdós.

uno de aquellos trabajos. Precisamente poder ofrecer una visión bilateral de en un epistolario suele ser un hecho bastante raro entre los corpus que se conservan de la época. Las veinte cartas que aquí reproducimos encajan perfectamente en la cronología de los intercambios, de modo que pensamos que no se ha perdido ninguna, al menos en el periodo de tiempo relativo a la traducción de *Misericordia* y sus publicaciones en Francia. Solo falta un telegrama, al que hace alusión Pérez Galdós, en el que Bixio le anunciaba la salida de la primera entrega de la novela en el periódico *Le Temps* (Carta VIII, 7-12-1899). Al entrecruzar todas las misivas se pueden ahora fijar las fechas del viaje de Galdós a París en 1889: del 9 o 10 de diciembre hasta el 9 de marzo de 1900, corrigiendo las que se han ido apuntando hasta la fecha (Étienvre: 1976, Smith: 2010, Thion: 2020) y también la del inicio del proceso de traducción de *Electra* en febrero de 1901 por vía de la *Société d'auteurs dramatiques*. Además, el lector podrá descubrir *in vivo* a ambos corresponsales, en el caso de Bixio, en la humilde tarea de verter una obra a una lengua extranjera, y, en el de Galdós, al autor a quien la suerte le depara con la eficaz resolución de parte de sus planes editoriales a corto plazo. De hecho, se podrá observar que la actitud de don Benito en tanto que autor es bastante curiosa. El carácter decidido y dispuesto de Maurice Bixio en esta empresa, tan distante de las que él estaba acostumbrado a administrar, hizo que la traducción y publicación de *Misericordia* fueran las más rápidas y eficientes de las que Galdós pudo ver triunfar en Francia. La personalidad y el círculo de relaciones del traductor fueron las causas principales.

Maurice Bixio (1836-1906) era hijo de Alejandro Bixio, una polifacética figura relevante del mundo parisino. Este fue un médico, editor, librero, político y financiero que tenía notables aficiones al mundo de la agricultura y de la literatura. Había sido ministro en 1848 y fundador de la *Maison rustique dix-neuvième siècle*, *Journal d'agriculture pratique* y participó en la de la *Revue de Deux Mondes*. Aunque su hijo Maurice mostró semejantes inclinaciones hacia las letras desde temprano, realizó estudios de Ingeniería en la prestigiosa *École de Mines* («Nécrologie, *Le XIXè siècle*, 6-I-1906). Desde temprano trabajó en la librería familiar especializada en agricultura. Al fallecer su padre en 1865 tuvo que

asumir parte de sus funciones en las empresas de las que era socio y administrador: en los consejos de administración de la Sociedad General del Crédito Mobiliario Español, junto con el conde de Fuenrubia, y sucesivamente, de las Compañías de Ferrocarriles del Norte de España y de la Caminos de hierro del Norte de España, de la Société Métallurgique de l'Oural-Volga, de la Banque Internationale de París, de la Compagnie générale de traction y de la Compagnie générale des tabacs des Philippines entre otras. En París, Maurice Bixio era propietario y director de la Compañía General de Coches, la empresa de transporte más importante de la capital.

Las misivas dirigidas a Galdós bosquejan el perfil de un hombre generoso, que no desdeñaba su ayuda. Por ello, el escritor, «infinitamente agradecido», le escribía: «Seguramente he de marcar con piedra blanca el día en que hice su preciosa amistad» (Carta XV, 9-3-1900), al punto que don Benito no dudó en solicitar su apoyo en cada paso y cada gestión de la novela vertida al francés. Si antes del primer viaje Galdós pensaba que mediante sus relaciones podría lograr imponer su obra (Cartas III, 27-11-1898 y V, 18-10-1899), el tiempo y los distintos rechazos le mostrarían lo contrario, hasta llegar incluso a mostrarse derrotado. «Hay Pirineos», concluía Galdós, desengañado por los escasos resultados de tres meses en París².

² En efecto, así concluía Galdós cuando el periódico *Le Figaro*, tras diversas y prolongadas negociaciones rechazó *Nazarín*. El escritor expresa todo su enfado a su amigo Fernando León y Castillo, quien había hecho de intermediario con el periódico: «La noticia que me das de la informalidad del *Figaro* cuando yo esperaba que me anunciaran la próxima publicación de *Nazarín*, me ha despampanado. ¿Por qué no dijeron eso cuando se les presentó la novela, hace un año? Ni en España, el país de la informalidad, he visto nunca desvergüenza y canallada mayor. Permíteme que me desahogue. No creo nada de las hipócritas manifestaciones de los Sres. Calmette y Rodays, a quienes parta un rayo. Y no es verdad tampoco que *Nazarín* sea largo; es del tamaño usual de las novelas francesas, que el mismo *Figaro* publica. En fin, que yo no les mando nada, ni quiero nada con esa gente. ¿Quién me asegura que si les enviara otra cosa, no habría de correr la suerte del desgraciado *Nazarín*? Aunque uno sea español, que es lo último que hay que ser en este mundo, no merece que le traten de esta manera. Esos caballeros

Por ello, acabó delegando en Bixio hasta el más nimio detalle en todo lo que respecta a *Misericordia*, porque, según le confesaba a su atípico traductor: «A mí no me hacen caso y a usted sí» (Carta XII, 18-II-1900). Los encargos del novelista fueron en aumento, desde la inclusión del artículo crítico sobre *Misericordia* que Boris de Tannenberg le había redactado para incrementar el conocimiento de su obra entre el público lector: «Y como usted lo puede todo, le ruego también que con unos *toques de teléfono* llame y despierte al amigo Hébrard, para que no demore más tiempo la inserción en *Le Temps...*» (Carta XI, 10-2-1900), hasta la inclusión de una simple página al final de la edición de *Misericordia* en la que figuraba el listado de sus obras: «Me permito, pues, enviársela a usted, porque pasando por su mano, llegará con mejor *chance* a la casa Hachette. A mí no me hacen caso y a usted sí. La publicación de ese pequeño cartel de mis obras es para mí de una importancia extrema» (Carta XII, 18-2-1900). En la etapa de promoción de la versión francesa de *Misericordia*, don Benito insistió en alentar al traductor para que Jules Clarétie, allegado amigo de su familia, «diga en sus *Crónicas Parisienses* algo de *Misericordia*» (Carta XV, 9-3-1900). Unos días después incluso abundó en la misma idea, solicitando ese artículo. Se lo presentaba a Bixio forzando, como si Clarétie le debiese merecida compensación ya que la Comédie-Française, que él dirigía, le había rechazado *El abuelo*.

Más allá de todos los aspectos anecdóticos que estos intercambios epistolares contienen, nos parece más relevante destacar que, al unísono, todos ponen de manifiesto que los escritores españoles encontraban grandes dificultades a la hora de dar a conocer su producción en los países no hispanohablantes, en una época en la que el sector del libro estaba poco profesionalizado y se carecía de estructuras de difusión y de promoción. Las empresas no corrían riesgo alguno ante un autor desconocido en el mercado literario, ya fuese

no tienen palabra, ni seriedad, ni cortesía.» (Carta de Benito Pérez Galdós a Fernando León y Castillo, 12-1-1900. Archivo Epistolar Benito Pérez Galdós, Smith y *al.* :2016: 511-512, Thion: 2020, en prensa).

teatral, periodístico o editorial. Sin el patrocinio de una personalidad influyente, como fue el caso de Maurice Bixio, quien era miembro de los grandes círculos de influencia y de sociabilidad franceses por su posición y sus funciones, o asimismo, del embajador Fernando León y Castillo, ninguna novela hubiese visto la luz en la prensa nacional de mayor tirada y de prestigio. Recordemos que esta era obligada plataforma publicitaria con la que contaban las editoriales antes de arriesgarse a publicar las traducciones de escritores extranjeros (Thion: 2020). Estampar su nombre en los medios de comunicación de masas y lograr que la crítica disertase sobre sus obras eran vías imprescindibles para abrir las puertas a las creaciones literarias en los grandes diarios y en las revistas de mayor influencia. Galdós bien lo sabía y por ello se tomó la libertad de reclamar la ayuda de Bixio de un modo un tanto autoritario: «Otros amigos tendrá usted que podrán hacer algo en la Prensa, y, respecto a *Le Temps*, no dudo que será benévolo con la obra que admitió en su folletín» (Carta XVI, 21-3-1900).

Maurice Bixio fue, por lo tanto, un atípico traductor y un verdadero bienhechor para Galdós en Francia. Solo tradujo otra novela más: *Cañas y Barro* de Vicente Blasco Ibáñez en 1905, bajo el título literal de *Boue et roseaux*. Si le llamó la atención este tipo de novelas, y sobre todo *Misericordia*, probablemente fuese por su «Esprit libéral, démocrate dans la plus noble acception du mot, ami dévoué, aimable pour tous, bienveillant envers les humbles, Maurice Bixio laissera le souvenir d'un homme de bien, au cœur généreux, à l'intelligence élevée». («Nécrologie», *Le XIX^e siècle*, 6-I-1906). Las conclusiones a las que llegaba Camille Pitolllet tras haber visitado a sus hijas y haber contemplado su colección personal de autógrafos revelaban asimismo al hombre curioso, de aficiones literarias, que «gustaba de perfeccionar sólidos conocimientos por la lectura» (Pitolllet: 1923: 253). Para Pitolllet:

Su rostro de energía y de fuerza, dulcificado por fina sonrisa, era conocidísimo y fue reproducido a menudo. Su solicitud constante para con sus más íntimos colaboradores le habían granjeado las simpatías

universales. Era en toda la realidad de la tan manoseada expresión un buen ciudadano (Pitollet: 1923: 253).

No es extraño, pues, que cuando instaba a Galdós a que le autorizase la traducción de *Misericordia*, subrayase el hecho de que fue la obra que más le había «conmovido» (Carta I, 7-10-1898) de todas las suyas por ofrecer en ella:

la pintura de los caracteres de los pobres desheredados de la suerte en Madrid, el desarrollo de la idea que cada cual en esta vida guarda arrinconado un ideal e (sic) una ilusión que cultiva y cuyo cultivo proporciona ora un encanto, ora un alivio en la existencia, me han parecido tratados de una manera del todo exquisita.

He encontrado y encuentro diariamente a doña Paca, Obdulia, Frasquito de Ponte Delgado, Almudena y, por fin, aquella sublime Benina (Carta I, 7-10-1898).

La primera vez que Maurice Bixio escribió a Benito Pérez Galdós, este ya contaba con las traducciones de *Marianela* (1884), *Doña Perfecta* (1885) y *L'ami Manso* (1888) (Étienvre: 1974, López Jiménez: 1995). Esta nueva traducción representaba un paso más en los planes de Galdós de verter sus obras completas al francés. Ahora bien, ninguna de esas traducciones había aparecido en la prensa de mayor circulación y de renombre en Francia. La propuesta de un periódico de prestigio como *Le Temps*, destinado a la burguesía liberal y de «circulación mundial» (Pérez Galdós: 1913: 9) era altamente alentadora.

Si bien se pensaba que el primer contacto de Galdós con *Le Temps* había sido realizado por mediación de Arthur Houghton, su corresponsal en Madrid (Étienvre: 1974: 121, Pinacho: 2016: 72) en abril de 1899 y que la iniciativa era francesa -lo cual incrementa el aura del escritor-, en realidad, como documenta la carta que el 27 de noviembre de 1898 remitió el novelista a Bixio, ese primer contacto existía ya de antemano, aunque fuese relativamente reciente. El proyecto al que nos referimos versaba

en la publicación de *Gloria* entre los folletines de *Le Temps*. En unos momentos de efervescencia política anticlerical (Blanquat: 1966), el asunto de *Gloria* resultaba de gran actualidad en Francia, según le explicaba Galdós. No obstante:

después de muchos *pourparlers*, se abstuvieron de publicarla, aunque les gustaba la obra, por tratarse en ella de problemas religiosos-sociales, a la sazón un tanto peligrosos en Francia.

Puede usted intentar nuevamente en *Le Temps*, pues esta obra no contiene nada que pueda inducir a ciertos recelos. Pruebe usted también en *Le Journal*, acaso en *Le Matin*, *Echo de París*, etc. El primero es el que me agrada más (Carta III, 27-11-1898).

Misericordia tuvo mejor suerte y fue aceptada tras las consiguientes evaluaciones unos meses después. En octubre de 1899 Bixio le transmitía las correspondientes cartas del periódico fijando las condiciones y solicitando la revisión de algunos aspectos de la traducción. Si Galdós vivió en la pobreza en sus últimos años de vida es en parte porque, como en esta ocasión, dio prioridad a su obra, desatendiendo los asuntos pecuniarios y dejando a sus representantes, tanto a Ephrem Vincent como a Bixio, plena libertad de decisión (Carta V, 18-10-1899). *Le Temps* exigió la exclusividad de la traducción en Francia y pagó 2500 francos de derechos, que se repartieron Galdós y Bixio a partes iguales (Cartas V, 18-10-1899 y VI, 18-10-1899).

El informe de la versión de Pitollet ensalzaba la obra por su carácter original y curioso, así como la traducción, «faite de main d'artiste, en dépit de quelques brutalités d'expression, et de quelques corrections» (Carta IV bis, 10-10-1899). Además de la longitud de las novelas de Galdós, aspecto que se percibía como un rasgo español al que el lector francés no estaba acostumbrado (Thion: 2020), llama la atención que en *Le Temps* se llegase a pensar que los personajes pudiesen chocar a sus lectores, porque, aducía el evaluador, se les estaba ofreciendo en pleno «spectacle de cette Cour des Miracles madrilène. Mais ce serait-là une fausse délicatesse, car les plaies étalées ici sont touchées par la main

même de la charité, etc.» (Carta IV bis, 10-10-1899). Por ese mismo falso moralismo francés y el pudor de las lectoras, la dirección de *Le Temps* le pidió a Bixio que suprimiese algunos extractos de la novela como el que reproduce en la carta VI, del 18 de octubre de 1899. Galdós dejó una vez más plena libertad y autorizó, sin revisar nada, los cambios que exigía *Le Temps* y que el traductor consideró pertinentes. La calidad y la fidelidad de la traducción no fueron, por lo tanto, exclusiva responsabilidad del traductor, ni tampoco fruto de su ignorancia. El diario sacó a la luz la primera entrega de *Miséricorde* el 5 de diciembre de 1899 y concluyó el 25 de enero de 1900.

El paso de la forma de folletín a la de libro en la casa Hachette, de la que se encargó asimismo Bixio, resultó bastante fácil. Precisamente en unos momentos en que la editorial había dejado de gestionar los tres libros de don Benito (Carta IV, 12-10-1898) pues acabada de descatalogar dos de ellos (López Jiménez: 1991), proponer una nueva traducción a la editorial podía haber resultado tarea inútil y anticipado fracaso. Sin embargo, para Bixio nada parecía imposible:

Encuentro que la casa de Hachette no se ha ocupado de una manera suficiente de la venta de las tres novelas que ha publicado, lo cual no quitará que vea yo con dicha casa lo que convendría mejor a sus intereses, pues uno de los directores es sobrino mío (Carta IV, 12-10-1899).

En pocos días el asunto quedó resuelto de modo que Galdós permaneció en el catálogo de la prestigiosa editorial. El objetivo de Bixio y de Galdós residió entonces en hacerla publicar por Hachette «avec le moindre intervalle après la publication dans *Le Temps*», pues la Exposición Universal era un momento idóneo para divulgarla (Carta VI: 18-10-1899). Bixio instó a Morel-Fatio a entregarle su prólogo en la mayor brevedad posible (Carta de Bixio a Morel-Fatio, 31-1-1900, en Pitollet: 1923: 258). En menos de un mes, el célebre hispanista entregó su breve prefacio, que quiso orientar, como un «simple attribut d'amitié» (Morel-Fatio: 1900: 10); porque, a imagen de

numerosos críticos, nunca analizaba obras de escritores en vida (Pitollet: 1923: 259). Aun así, en la versión original del prefacio, Morel-Fatio dejó de lado su habitual prudencia para hacer campaña en favor de don Benito, aquel escritor latino que podía ofrecer calor humano frente a los escritores septentrionales, pues, según proseguía Morel-Fatio:

Ce que nous connaissons de lui n'est qu'un avant-goût de ce que nous désirons et voudrions connaître; nos relations n'ont été qu'ébauchées, il nous faut, avec ce grand conteur, un commerce plus assidu et intime. Puisse ce livre si heureusement choisi par M. Maurice Bixio, puisse ce livre placé sous le beau vocable de Miséricorde, tout imprégné d'humaine tendresse, d'abnégation et de vaillance, n'être que le premier d'une nouvelle série de traductions qui rendront accessibles aux Français tous les aspects du talent de Galdós ! (Morel-Fatio: 1900: 10);

afirmación que desapareció cuando Nelson reprodujo ese prólogo en la edición de 1913. Para preparar el lanzamiento del libro también solicitaron ayuda a Boris de Tannenberg. El acreditado crítico les redactó un artículo para *Le Temps* (Carta XI, 10 -2-1900), que salió a la luz también con premura (Carta XII: 19-2-1900).

Camille Pitollet, a tenor de los testimonios familiares, afirmaba que Bixio hablaba perfectamente español, lo cual contradice los argumentos que se han manejado sobre sus pobres conocimientos lingüísticos. De hecho, llama la atención, que en sus cartas siempre se dirigiese a Galdós en castellano, mientras que sus otros acreditados traductores, como por ejemplo Ephrem Vincent, lo hiciesen en francés. Aunque los galicismos de Bixio rezuman en sus misivas, no por ello podemos afirmar que su dominio del español fuese deficiente. Luis López Jiménez cotejó la versión de Bixio -al menos en parte- con el original. Se observa que algunos de los errores indicados por el estudioso (Jiménez: 1993), podrían ser también considerados como

propuestas de traducción bastante libres o que embellecían el texto de llegada, cuando, cierto es, Bixio podría haber elegido equivalentes más fieles. Con todo, la correspondencia también contradice al propio Galdós, quien, en su prólogo a la citada edición de *Misericordia* de Nelson. Relataba en las supuestas circunstancias que dieron pie a la traducción y declaraba que Maurice Bixio le hacía consultas respecto del vocabulario de la novela.

Algo debo decir de la traducción francesa de *Misericordia*. Un caballero parisién de alta posición en los negocios y en la banca, Maurice Vixio (sic), Consejero del Comité central de los Ferrocarriles del Norte de España, que había residido en Madrid años anteriores y conocía muy bien nuestro idioma, me hizo el honor de verter al francés las páginas de esta obra. Afligido de una irreparable desgracia de familia, Vixio abandonó los negocios, trasladándose a una casa de campo que poseía en Versalles, y en aquella soledad apacible, sin otra sociedad que la de Ernesto Renán, que en una casita próxima moraba, entretenía sus ocios leyendo libros españoles. Entre ellos cayó en sus manos la novela *Misericordia*; la leyó, fue muy de su agrado, y no halló mejor esparcimiento para su soledad que traducirla.

Por cierto que en el curso de su trabajo, muy a menudo me escribía consultándome las dificultades del léxico que a cada paso encontraba, porque en esta obra, como verá el que leyere, prodigo sin tasa el lenguaje popular salpicado de idiotismos, elipsis y solecismos, tan donosos como pintorescos.

Contestábale yo satisfaciendo sus dudas en lo posible, no en todos los casos, pues yo mismo ignoro el sentir de algunos decires que de continuo inventan y ponen en circulación las bocas madrileñas (Pérez Galdós: 1913: 9)

Como aduce Camille Pitollet, en este «mentis», tal vez quiso Galdós explicar las dificultades que implicaba traducir su

estilo y los registros lingüísticos de su novela al francés (Pitollet: 1923: 258). Poco importa ya que la traducción sea buena o mala, según nuestros criterios actuales esta es una cuestión que merece mayor detenimiento y espacio del que ahora disponemos. En su día, lo importante para Galdós, fue que *Miséricorde* le abrió las puertas de un rotativo de circulación mundial – y con ellas las de Francia- y mantuvo sus obras en una prestigiosa editorial. Si don Benito se desentendió de la suerte de su texto en la versión francesa, autorizando variantes y recortes, era porque sabía que allanando el terreno, su nombre y su obra circularían, por fin, por la cultura de masas en lengua francesa. De la mano de *Miséricorde*, otras obras seguirían.

DOLORES THION SORIANO-MOLLÁ
UNIVERSITÉ DE PAU ET DES PAYS DE L'ADOUR

Epistolario Benito Pérez Galdós y Maurice Bixio

I

Carta de Mauricio Bixio a Benito Pérez Galdós

París, 7 de octubre 1898.
Señor PÉREZ GALDÓS
Madrid.

Muy Señor mío: Gran admirador de su talento, he leído con pasión toda su obra.

Me ha conmovido especialmente *Misericordia*, en donde la pintura de los caracteres de los pobres desheredados de la suerte en Madrid, el desarrollo de la idea que cada cual en esta vida guarda arrinconado un ideal e (sic) una ilusión que cultiva y cuyo cultivo proporciona ora un encanto, ora un alivio en la existencia, me han parecido tratados de una manera del todo exquisita.

He encontrado y encuentro diariamente a doña Paca, Obdulia, Frasquito de Ponte Delgado, Almudena y, por fin, aquella sublime Benina.

Conceptúo que una traducción francesa de esta obra había de alcanzar tanto más éxito cuanto que es libro que puede estar en manos de todos.

Me daría por muy dichoso con ser su humilde traductor y acudo a pedirle si quisiera autorizarme a hacer dicha traducción para darla a la luz en un gran periódico de París, cual el *Temps*, o en una de las grandes Revistas.

Le ruego igualmente me diga en qué condiciones pecuniarias tendría a bien darme su autorización.

En la confianza de obtener contestación favorable, le ruego reciba la expresión de los sentimientos del mayor afecto de uno de sus apasionados admiradores.

M. Bixio
17, Quai de Voltaire.

II

Carta 2 de Mauricio Bixio a Benito Pérez Galdós.

París, 22 de noviembre 1898.
Sr. Dn. B. PÉREZ GALDÓS
La Magdalena
Santander.

Muy Señor mío: He recibido oportunamente la carta que se ha servido usted dirigir a mi amigo el Sr. Dn. Luis Estrada. Me había visto precisado a recurrir a él como intermediario, pues no habiendo recibido contestación a mi carta, había pensado que las señas que había puesto, hallada en una de sus obras, era inexacta.

Le agradezco infinito la autorización que tiene usted a bien concederme de traducir *Misericordia*, obra de la cual estoy entusiasmado.

Pienso tener concluida la traducción de aquí a pocos días y ha llegado la hora de entendernos sobre el medio más adecuado de llegar a la publicación y sobre las condiciones financieras de nuestra colaboración.

Para el primer extremo, hay que ver lo que pudiera dar mejor resultado, el publicar en un periódico como *Le Temps*, o en una revista como *La Revista de Ambos Mundos*, *La Revista Nueva* o *La Revista de París*, y, después hallar un editor para el volumen, o bien aun publicar directamente en volumen.

En cuanto a la segunda parte, tenga usted a bien arreglar usted mismo las condiciones de reparto que de antemano acepto.

Le agradeceré en extremo se sirva informarme sobre estos dos particulares.

Reciba usted, muy señor mío y apreciable maestro, la seguridad de los sentimientos del mayor afecto de

S.S.Q.B.S.M.

M. Bixio [firma]

17, quai de Voltaire.

III

Carta de Benito Pérez Galdós a Mauricio Bixio.

Santander, 27 de noviembre de 1898

M. M. Bixio.

Muy señor mío, de mi consideración: recibida su atenta carta del 22 de noviembre, tengo el gusto de confirmar en la presente la autorización, que, por conducto del Sr. Estrada, di a usted para traducir *Misericordia*.

Medios para obtener la publicación: Me agradecería en extremo ver publicada *Misericordia* en el folletín de *Le Temps*. Y no sería esta la primera vez que se ha pretendido de aquel periódico la aceptación de una obra mía traducida. No hace mucho, se trató de publicar *Gloria*, y después de muchos *pourparlers*, se abstuvieron de publicarla, aunque les gustaba la obra, por tratarse en ella de problemas religiosos-sociales, a la sazón un tanto peligrosos en Francia.

Puede usted intentar nuevamente en *Le Temps*, pues esta obra no contiene nada que pueda inducir a ciertos recelos. Pruebe usted también en *Le Journal*, acaso en *Le Matin*, *Echo de París*, etc. El primero es el que me agrada más.

Obtenido esto, no es difícil encontrar editor. Hachette ha publicado tres traducciones de mis novelas *Doña Perfecta*, *Marianela* y *El amigo Manso*.

En las Revistas, no creo difícil encontrar acogida. Si no estoy equivocado, la *Nouvelle Revue* tiene el manuscrito de *Nazarín*, que empezará a publicar en breve.

No sería malo que usted hablase con un amigo mío, parisién, escritor y periodista, Mr. Ephren Vincent, 69 Boulevard Rochechouart, el cual ha demostrado vivo interés por dar a conocer mis obras en Francia. El podrá asesorar a usted sobre lo que ya se ha hecho en este sentido y sobre lo que aún puede hacerse.

Condiciones financieras:

Los franceses cobran en España cantidades bastante crecidas por derechos de traducción. Yo no pretendo tanto ni mucho menos; pero creo que algo me corresponde por hacer constar derecho tan sagrado como el de la propiedad intelectual. Bien sea repartiendo por mitad la suma que este trabajo signifique, bien adoptando otro sistema, yo he de percibir una cantidad que no me permito fijar, dejando a usted la facultad de señalarla. Termine usted su trabajo, vea al Sr. Vincent y procure por todos los medios hacer aceptar *Misericordia* en un periódico

de gran circulación. Y al propio tiempo, no deje de informarse de sus gestiones, pues en un momento dado mis relaciones en París podrían ser de alguna eficacia.

Mande lo que guste a su afectísimo servidor y amigo,
q. b. s. m.,

B. Pérez Galdós

IV

Carta de Mauricio Bixio a Benito Pérez Galdós.

París, 12 de octubre 1898.
Señor Don B. PÉREZ GALDÓS
La Magdalena
SANTANDER.

Muy Señor mío y de mi mayor aprecio: Tengo por fin el gusto de anunciarle que *Misericordia* es admitida por el periódico *Le Temps* y le remito copia de la carta que acabo de recibir de dicho periódico.

Voy a proceder inmediatamente a la revisión a que necesariamente da lugar una traducción de primera intención y voy a pedir que la publicación tenga lugar lo más antes posible.

Siguiendo la indicación de su carta del 27 de noviembre último, voy a pedir consejo a su amigo M. Ephrem Vincent respecto del arreglo de las condiciones con el *Temps*. Voy a tratar de conseguir las mejores, pero, de arreglo con el espíritu de su citada carta, tendré presente que lo que ante todo importa para su reputación es que esta deliciosa novela vea la luz.

Tendré a usted al corriente de lo que vaya ocurriendo en nuestra empresa: por ahora, solo tengo una idea, es ver empezar la publicación.

Terminada que sea la publicación en el periódico, veremos de proceder a la de un libro, mas tendremos ocasión de hablar de ello más adelante. Encuentro que la casa de Hachette no se ha ocupado de una manera suficiente de la venta de las tres novelas que ha publicado, lo cual no quitará que vea yo con dicha casa lo que convendría mejor a sus intereses, pues uno de los directores es sobrino mío.

Notará usted al final de la carta del director del *Temps*³ que pide que mi traducción francesa de *Misericordia* sea la única autorizada en Francia por usted.

Me considero sumamente dichoso al pensar que tendré la fortuna de contribuir a la divulgación en Francia de una obra tan preciosa.

Me repito de usted, con la mayor consideración, muy atto
S.S.Q.S.M.B.Bixio

17 Quai Voltaire

IV BIS⁴

COPIA
LE TEMPS

Paris le 10 octobre 1899

A MONSIEUR BIXIO

Monsieur,

Monsieur Hébrard me charge de vous communiquer un extrait du rapport de notre lecteur sur *MISERICORDIA* de Pérez Galdós :

« Ouvrage curieux, original, etc... Traduction faite de main d'artiste, en dépit de quelques brutalités d'expression, et de quelques corrections.

Le récit est un peu prolix. Quelques lecteurs seront « peut-être froissés, aussi, au spectacle de cette Cour des Miracles madrilène. Mais ce serait-là une fausse délicatesse, car les plaies étalées ici sont touchées par la main même de la charité, etc. »

Monsieur Hébrard vous pria de lui faire savoir si vous ne désirez point revoir votre manuscrit pour en réviser quelques termes, quelques passages.

Il vous sera reconnaissant aussi de lui faire savoir à quelles conditions vous et Monsieur Pérez Galdós en consentiriez la publication, étant bien entendu que, seule, votre traduction française serait autorisée en France.

³ Fe tachado al final de línea. Por se monosílabo Bixio lo volvió a escribir en la línea siguiente.

⁴ Respetamos la ordenación original de las cartas de otros remitentes que se enviaron adjuntas, por eso aparecen intercaladas entre las de nuestros autores y diferenciadas con bis respecto de la carta original con la que llegó a Benito Pérez Galdós.

Veillez agréer, Monsieur, mes salutations bien empressées.
Le Directeur - Gérant de la Société du Journal
LE TEMPS- P. P. signé : Pariset.

V

Carta de Benito Pérez Galdós a Mauricio Bixio.

San Quintín (Santander), 18 de octubre de 1899

Monsieur Bixio.

Muy Señor mío, de mi mayor aprecio: ha sido para mí gran satisfacción su carta con la noticia de haber sido aceptada *Misericordia* por la dirección del periódico *Le Temps*. Agradezco a usted infinito el haber emprendido la traducción y las eficaces gestiones para obtener el éxito que me anuncia.

Respecto de las condiciones que han de ultimar el asunto con *Le Temps*, me avengo a lo que usted y el amigo Ephrem Vincent acuerden. No me ha movido ni me mueve el interés en este asunto. Es cuanto tengo que manifestar.

Para satisfacer los deseos de M. Hébrard respecto al carácter exclusivo de la autorización, acompaño otra carta para que sirva a usted de documento fehaciente, si fuere menester hacerlo constar con toda formalidad.

En efecto, hay que invitar a la Casa Hachette a desplegar un poco más de actividad en la venta de mis obras. Para esto cuento con que usted aprovechará sus relaciones con personas de aquella Casa, y yo, por mi parte, haré lo que pueda. Pienso ir a París pronto con este y otros objetos.

Muy agradecido a sus deferencias, se repite de usted atento servidor y amigo,

q. b. s. m.,

B. Pérez Galdós

Celebraré mucho que consiga usted de Mr. Hébrard la inmediata publicación de *Misericordia*.

VI

Carta de Mauricio Bixio a Benito Pérez Galdós.

París, 18 de octubre 1899.
 Señor Don B. PÉREZ GALDÓS
 La Magdalena

Muy Señor mío y distinguido amigo: Como continuación a mi carta del 12 de octubre me apresuro a mandarle una copia de la nueva carta que he recibido del periódico *LE TEMPS*.

De acuerdo con la conversación que he tenido con su amigo el Sr. Dn. Ephrem Vincent, he creído deber aceptar la suma propuesta, reservando todos mis esfuerzos para adelantar lo más posible la publicación, si bien, reflexionando en ello, me parece el año de la Exposición especialmente favorable para lanzar *Misericordia*.

Con arreglo a las cartas que han mediado entre nosotros, si usted lo juzga conveniente, partiremos la cantidad que da *Le Temps*.

He seguido escrupulosamente el verdadero lema del traductor: “no poner nada, no omitir nada”. Sin embargo, le he de pedir la autorización para hacer algunas supresiones que me han sido pedidas y le voy a dar un ejemplo. Cuando Almudena registra a la Pedra para buscar dinero, por dos veces dice “descubrió lo que debía haber cubierto y cubrió lo que tenía derecho a ver la luz”. *Le Temps* se asusta para (sic) el pudor de sus lectoras y como quiera que la idea no añade gran cosa a la escena ya lo bastante expresiva, le pido me permita dar satisfacción a los escrúpulos del *Temps*.

Quedo siempre de usted muy afmo. Amigo y atto.

S. S. Q. S. M. B.

Bixio

VI bis

Le Temps
 París, le 14 octobre 1899

A Monsieur BIXIO

Votre manuscrit est à votre disposition à la caisse du *Temps*, pour la révision que vous voulez bien consentir à faire.

Cette révision amènera probablement quelques suppressions.

Monsieur Hébrard estime, à forfait, la reproduction de ce roman à la somme de 2500 fr. Si nous sommes tout à fait d'accord, il pourrait en promettre la publication pour l'année 1900.

Veillez agréer, cher Monsieur, l'assurance de ma considération très distinguée.

Le Directeur-Gérant de la Société du Journal LE TEMPS
PPon Signé : PARISSET

VII

Carta de Benito Pérez Galdós a Mauricio Bixio.

San Quintín (Santander), 22 de octubre de 1899

Mr. Bixio.

Mi distinguido amigo: He recibido su segunda carta, incluyendo la de Mr. Hébrard. Todo es muy satisfactorio para mí y por todo le doy un millón de gracias.

No necesito decir a usted que apruebo plenamente lo que usted y el amigo Vincent han tratado y resuelto referente a los derechos de traducción. Todo está bien, bien, bien.

Lo único que tengo que advertirle es mi deseo de que la parte de derechos que me corresponda, me la guarde usted en su caja hasta que yo vaya a París, pues es mi objeto ir pronto.

Si tiene algo que decirme, escíbame a Madrid, Hortaleza, 182, para donde salgo mañana.

Y ahora, active usted todo lo que pueda la publicación de *Misericordia*.

De usted atento servidor y amigo,

q. b. s. m.

B. Pérez Galdós

Absolutamente conforme con la supresión que me propone y con las demás que usted crea necesarias.

VIII**Carta de Benito Pérez Galdós a Mauricio Bixio.**

OBRAS DE PÉREZ GALDÓS. -Hortaleza, 132.
 Episodios Nacionales. - Novelas De La Primera Época. -
 Obras Dramáticas. -Discursos Académicos.
 -Novelas Españolas Contemporáneas.
 Madrid, 7 de diciembre de 1899

Mr. Maurice Bixio.

Muy señor mío y distinguido amigo: Su telegrama del 5, rexpedito de Santander a Madrid, me informó de que *Le Temps* había comenzado con aquella fecha la publicación de *Misericordia*. Mil gracias por tan lisonjera noticia.

Dentro de dos o tres días saldré para París, y como mi primera visita ha de ser a usted, tendré el gusto de hablarle de los proyectos que allí me llevan, los cuales no son otros que impulsar la publicación de mis obras, traducidas al francés, en folletines y en volúmenes. Espero que usted, con sus relaciones, me ayudará en estos trabajos.

Me tomo la libertad de hacer a usted un pequeño encargo, que espero no le ocasionará gran molestia: hacer una suscripción a *Le Temps*, por tres meses, desde 1º de diciembre, a nombre de mi casa editorial, tal como está en el membrete de esta carta. El importe de dicha suscripción lo abonaré a usted en cuanto tenga yo el gusto de visitarle.

Con la esperanza de ver a usted muy pronto, reitera hoy la consideración más sincera su atento servidor y amigo,

q. b. s. m.

B. Pérez Galdós

IX**Carta de Maurice Bixio a Benito Pérez Galdós.**

Paris, le 17 janvier 1900

Mon cher Maître,

Monsieur Edmond Fouret, associé de la maison Hachette, est tout à votre disposition pour causer avec vous un jour quelconque de 4 à 6 heures. Son adresse est : 79, boulevard Saint Germain.

Croyez bien, mon cher Maître, à tous les sentiments les plus affectueusement dévoués de

Votre

Bixio

X**Carta de Maurice Bixio a Benito Pérez Galdós.**

Paris, le 7 février 1900

Mon cher Maître,

Très à la hâte, je vous adresse le projet de traité de la Maison Hachette, pour l'édition de *Miséricorde*.

Voulez-vous me dire par un mot, si vous le trouvez bien et si je puis le signer.

Bien à vous de cœur.

Bixio

Monsieur PÉREZ GALDÓS
8, rue de Mazagran,
Paris.

XI**Carta de Benito Pérez Galdós a Maurice Bixio.**

París, 10 de febrero de 1900.

Mr. Maurice Bixio

Mi distinguido y buen amigo: Contesto un poco tarde a su amable carta del 7. Ocupaciones apremiantes han sido la causa de este retraso, que le ruego me perdone.

Respecto al contrato con la casa Hachette, ¿qué he de decir a usted? Todo lo que usted haga, estará bien hecho, y yo lo apruebo plenamente *ex toto corde*.

Espero que usted conseguirá de los Sres. Hachette y Compañía la mayor actividad en la publicación de nuestro libro, pues a todos, y a mí particularmente, nos conviene que *Benina* y *Almudena* salgan pronto a pedir limosna de simpatía por las calles de este inmenso París.

Y como usted lo puede todo, le ruego también que con unos *toques de teléfono* llame y despierte al amigo Hébrard, para que no demore más tiempo la inserción en *Le Temps* del artículo de Boris de Tannenbergh.

El lunes procuraré saludar a usted en su oficina.

Mis homenajes más sinceros y respetuosos a Madame Bixio, a quien ofreceré mis respetos uno de estos días.

Tout à vous de coeur,

B. Pérez Galdós

XII**Carta de Benito Pérez Galdós a Mauricio Bixio.**

París, 18 de febrero de 1900.

Mr. Maurice Bixio.

Mi distinguido amigo: en la última entrevista que tuve con M. Edmond Fouret, convinimos en publicar, al final de *Misericordia*, una página conteniendo los títulos de mis obras. Quedé con dicho señor en enviar el original de dicha página cuando usted devolviese sus pruebas.

Me permito, pues, enviársela a usted, porque pasando por su mano, llegará con mejor *chance* a la casa Hachette. A mí no me hacen caso y a usted sí. La publicación de ese pequeño cartel de mis obras es para mí de una importancia extrema.

Siempre suyo amigo de corazón,
B. Pérez Galdós

XIII**Carta de Benito Pérez Galdós a Mauricio Bixio.**

París, 24 de febrero de 1900

Mr. Maurice Bixio.

Carísimo amigo: Me ha dicho esta tarde M. Edmond Fouret que si usted devuelve el lunes todas las pruebas de la obra que tiene en su poder, veremos terminada la obra el día 7 de marzo próximo.

Incluyo el prólogo de Morel-Fatio, ya corregido por este.

He visto la plana de anuncios de mis obras que usted se sirvió enviarles y he quedado en corregirla en cuanto me manden la prueba.

Y nada más. Mil afectos de su buen amigo,
B. Pérez Galdós

XIV**Carta de Benito Pérez Galdós a Mauricio Bixio.**

París, 1 de marzo de 1900

Monsieur. Maurice Bixio.

Mi querido amigo: Tengo que partir para Madrid lo más tarde el domingo, y ya que no me sea posible estar aquí en los días de la aparición de *Misericordia* (lo que siento mucho), quisiera que la casa Hachette me facilitara mañana o pasado los ejemplares en que tengo que poner dedicatoria para que sean repartidos a los amigos y literatos con quienes he hecho aquí conocimiento.

Mañana iré a ver a Mr. Edmond Fouret con este objeto y me atrevo a esperar de su amabilidad de usted que por teléfono le haga una indicación a fin de que satisfaga mi deseo.

q. b. s. m.,

B. Pérez Galdós

XV

Carta de Benito Pérez Galdós a Mauricio Bixio.

París, 9 de marzo de 1900

Monsieur Maurice Bixio.

Mi querido amigo: Siento verdadera pena de partir sin despedirme de usted personalmente. Ayer intenté llegarme a su oficina; pero con el incendio de la Comédie -quel malheur!- no pude lograr mi deseo. Hoy salgo para Burdeos.

El amigo Ephrem Vincent mostrará a usted la lista de las personas a quienes yo he regalado *Misericordia*, con dedicatoria o sin ella. Conviene que usted se entere de ello para no dar libros por duplicado.

Creo conveniente abrir un poco la mano en los regalos, para que la obra sea conocida.

Al amigo Clarétie, luego que pase esta gran emoción del incendio, debe usted escribirle recomendándole que diga en sus *Crónicas Parisienses* algo de *Misericordia*, compensándome de este modo el *refus* de *El Abuelo*.

No necesito encarecer a usted cuán agradecido estoy a sus infinitas atenciones, mi querido Bixio. Seguramente he de marcar con piedra blanca el día en que hice su preciosa amistad.

Mis homenajes más afectuosos a Madame Bixio (c. p. b.) y usted mande incondicionalmente a su cariñoso amigo y *confère*.

B. Pérez Galdós

En Madrid. Hortaleza, 132.

XVI**Carta de Benito Pérez Galdós a Mauricio Bixio.**OBRAS DE GALDÓS. - *Hortaleza*, 132.

Madrid, 21 de marzo de 1900

Mr. Maurice Bixio.

Mi distinguido amigo: La primera carta que escribo a París, después de mi llegada a esta *Villa y Corte*, es para saludar a usted.

Ya tenemos a *Misericordia* ante el *gros public*. Si las ocupaciones que agobian a usted le dejaran algún rato libre, sería muy bueno que lo consagrara a la propaganda y difusión de nuestro libro, que necesita de buenos padrinos como usted para hacer su entrada en el mundo.

Yo hice lo que pude en la esfera modesta de mis conocimientos y relaciones; usted puede hacer mucho más. No será malo, como indiqué a usted en mi carta de despedida, que diga una *palabra* al amigo Clarétie para que escriba algo de *Misericordia*, ya que fue tan inexorable conmigo en la cuestión de *L'Aïen*. Espero que, pasado el conflicto del incendio de la *Comédie*, podrá el Administrador General consagrarnos algunas líneas en los diferentes periódicos en que escribe.

Otros amigos tendrá usted que podrán hacer algo en la Prensa, y, respecto a *Le Temps*, no dudo que será benévolo con la obra que admitió en su folletín.

Mi amigo Vincent dará a usted cuenta de las personas a quienes yo regalé ejemplares delicados.

Por falta de relaciones, dejé de mandar a la *Revue de París*, a la *Revue Bleu* (sic), *Revue Blanche*, y otros periódicos muy importantes.

No quiero entretener a usted más tiempo.

Reciba usted los más vivos afectos de su bien amigo y *confrère*.

B. Pérez Galdós

XVII**Carta de Maurice Bixio a Benito Pérez Galdós.**

París 25 de febrero de 1901

Señor Don B. PÉREZ GALDÓS

Madrid

Mi muy querido amigo: Un siglo ha que no tengo noticias directas de usted y, en verdad, creo que es desde su estancia en París. Nos ofreció usted venir a ver la Exposición, y parece haber reñido con nosotros.

La única ventaja que hombres como usted ofrecen a sus amigos, los humildes mortales, es que estos últimos no tienen nunca

para que inquietarse respecto a ellos, porque la fama se encarga de tranquilizarlos.

Le escribo por dos motivos: el primero, es que sigo siendo su deudor de 225 francos que me ha entregado la Casa de Hachette por nuestra edición de *Misericordia*: me dijo usted de guardárselos hasta su vuelta a París; ¿Quiere usted que se los mande?

El segundo motivo es el siguiente: ¿Tiene usted un traductor para *ELECTRA*? Le hago esta pregunta, no para ofrecerme, pues estamos en un movimiento de negocios en general tan malo que no me permite ningún solaz, pero una joven, amiga mía, casada con un catedrático de filosofía me escribe para preguntarme si quisiera usted autorizarla a que haga una traducción francesa de *ELECTRA*.

Tenga usted la amabilidad de decirme, con toda franqueza, si no tiene traductor y si accederá a dar una autorización.

Crea usted, querido Maestro y muy distinguido amigo, en los sentimientos del más sincero afecto de su viejísimo amigo y muy humilde traductor

Q. B. S. M.

Bixio

XVIII

Carta de Benito Pérez Galdós a Mauricio Bixio.

OBRAS DE GALDÓS. - *Hortaleza*, 132.
Madrid, 20 de marzo de 1901

Monsieur Maurice Bixio.

Mi muy querido amigo: Crea usted que se me ha hecho muy largo este siglo que ha pasado sin que yo tenga el gusto de ver a usted, pero ya sueño con indemnizarme pronto de esta ausencia volviendo a ese hermoso París y reanudando las excelentes amistades que allí tengo, entre las cuales cuento como una de las más preciosas la de usted.

La señora, amiga de usted que desea hacer la traducción de *Electra* ha llegado tarde. Hace próximamente un mes que celebré un convenio con Mr. Gustave Royer, gerente de la *Société des Auteurs Dramatiques*, para traducir y representar en francés aquella obra. Siento infinito no poder dar a esa señora la constestación afirmativa que era de rigor viniendo su solicitud por mediación del grande amigo Bixio.

Si a usted no le causa molestia, le estimaré que entregue esos 225 franquitos a nuestros banqueros Morellan y Angulo, 39 bis, Rue Châteaudun, en cuya casa tengo cuenta.

Y quiera Dios que pueda yo volver pronto a París. Ello depende de *Electra*.

q. b. s. m.

B. Pérez Galdós

Bibliografía

«Miséricorde», *La Presse*, 30 mars 1900.

«Nécrologie, *Le XIX^e siècle*, 6-I-1906

BLANQUAT, Josette (1966). «Au temps d'*Electra* (documents Galdósiens)». *Bulletin hispanique*. 68. 3-4. 253-308.

ÉTIENVRE, Françoise (1976). «Galdós en France avant *Electra*. (Notes sur les articles critiques et les traductions. Lettres inédites de Galdós, Hérédia et Zola)». *Bulletin Hispanique*. 78. 1-2. 99-136.

FERNÁNDEZ, Pura (2010). «Galdós y el banquero republicano Adolfo Calzado. el estreno de *Electra* en París (1904)». *Bulletin of Spanish Studies*. LXXXVII. 1. 51-68.

GARCÍA PINACHO, María Pilar (2016). «El tiempo de Galdós. Benito Pérez Galdós en los diarios parisinos. *Le Temps*. *Moenia*. 22. 63-99.

LEMARTINEL, Jean (1974). «Galdós en Francia, en 1900». *Letras de Deusto* 4/8, 271-7.

LÓPEZ JIMÉNEZ, Luis (1988). «Julien Lugol, esforzado traductor de Pérez Galdós». *Investigación franco-española*. 1. 142-150.

LÓPEZ JIMÉNEZ, Luis (1991). «A propósito de la librería Hachette y D. Benito Pérez Galdós». *El Guiniguada*. 2. 269-272.

LÓPEZ JIMÉNEZ, Luis. (1993). «Bixio, bienintencionado traductor mediocre de *Misericordia*». *Actas del IV Congreso Internacional de Estudios Galdósianos*. Las Palmas de Gran Canaria. Cabildo Insular. vol. 2. 127-134.

LÓPEZ JIMÉNEZ, Luis (1995a). «Las traducciones de Pérez Galdós en francés». Francisco Lafarga, Amparo Ribas & Mercedes Tricás Preckler (coords.). *La traducción. metodología, historia, literatura. ámbito his-panofrancés*. Barcelona. Promociones y Publicaciones Universitarias. 157-164.

MOREL-FATTO, Alfred (1900). «Introduction». Benito Pérez Galdós, *Miséricorde* (1897), roman de traduit de l'espagnol par Maurice Bixio. Hachette. Paris. 11-16.

PÉREZ GALDÓS, Benito (1913). «Prefacio del autor escrito especialmente para esta edición». *Misericordia*, Paris, Nelson, 7-9.

PITOLLET, Camille (1923). «Unas cartas inéditas de Pérez Galdós a propósito de la traducción al francés de su novela *Misericordia*». *Nuestro tiempo*. 6. 294. 249-268.

SMITH, Alain E. (2010). «Un viaje a París» Pierre Civil & Françoise Crémoux (coords.). *Nuevos caminos del hispanismo... Actas del XVI Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*. París, del 9 al 13 de julio de 2007. vol. 2 [CD-ROM].

SMITH, Alains, RODRÍGUEZ, María Ángeles & LOMASK, Laurie (2016). *Correspondencia de Galdós*. Madrid. Cátedra.

THION SORIANO-MOLLÁ, Dolores (2017). «Novelas con buena estrella. las traducciones de Vicente Blasco Ibáñez en Francia». Ana María Freire & A. I. Ballesteros. *La literatura española en Europa (1850-1914)*. Madrid. UNED. 411-428.

THION SORIANO-MOLLÁ, Dolores (2019). «Georges Hérold y la gran novela española en Francia. El caso de Blasco Ibáñez». Christian Strosetzki (coord.): *Perspectivas actuales del hispanismo mundial*. Münster. WWU. 87-100.